

París, 27 oct 74.

Querido Nestor:

traté de ir a verte enseguida, pero Ramón me dijo que preferías no ver a nadie. Algún día terminará la huelga de correos y recibirás ésta: inútil insistir en cuanto lo lamento yo también, no le soy ajeno: gracias a él aprendí a leer.

Te ruego me avises para irte a ver. No te quedes solo. No sé si te fuiste o no a Barcelona. Yo anulo un viaje a Roma, pues soy un desempleado más y se acabaron los Budas dormidos de Singapur y los esclavos retorcidos de la Piazza Navona.

Espero tus noticias. Abrazos,

*18/10/74*